

5

Mayo
2007

la Tendencia
— revista de análisis político —

Director

Francisco Muñoz Jaramillo

Editor general

Ángel Enrique Arias

Consejo editorial

Jaime Arciniegas, Augusto Barrera
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado
Julio Echeverría, Miryam Garcés
Luis Gómez, Ramiro González
Virgilio Hernández, Guillermo Landázuri
Luis Maldonado Lince, René Maugé
Paco Moncayo, René Morales
Melania Mora, Marco Navas
Gonzalo Ortiz, Nina Pacari
Andrés Páez, Alexis Ponce
Rafael Quintero Quintero, Eduardo Valencia
Andrés Vallejo, Raúl Vallejo
Gaitán Villavicencio

Coordinador editorial

Álvaro Campuzano

Diseño y diagramación

Fraktal – Francis Hernández

Fotografías

Archivo Ildis

www.rafaelcorrea.com/galeria/index.php

Auspicio

ILDIS-FES

Av. Republica 500, Edif. Pucará

Teléfono: (593) 2 250 9608

Quito – Ecuador

Edición y Distribución

Editorial TRAMASOCIAL

Reina Victoria N 21-141 y Robles

Edificio Proinco II, piso 6, Oficina 6B

Teléfono: (593-2) 2 255 2936

Quito – Ecuador

tramasocial@andinanet.net

Impresión

Gráficas Araujo

2471047 / 09 6012237

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
— revista de análisis político —

c de esta edición: cada autor

ISSN: 13902571

Mayo 2007

Editorial	5
-----------	---

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Orden, seguridad e institucionalidad en el gobierno de Correa Jorge León T.	7
Cien días intensos y eficaces de Gobierno Galo Chiriboga Zambrano	15
Perspectivas políticas tras los primeros días de gobierno Carlos Castro Riera	19
Cuatro lecciones de la consulta popular del quince de abril Pablo Ospina Peralta	25
UNASUR: la coordinada bolivariana Napoleón Saltos Galarza	30
'Acuerdo País': una opción ciudadana radical Fernando Cordero Cueva	36
La responsabilidad de ir juntos a la Asamblea Nacional Constituyente Norman Wray	40

ACTUALIDAD DE LAS IZQUIERDAS

9 Reflexiones sobre la izquierda latinoamericana actual Julio Echeverría	42
'Posneoliberalismo' y 'neodesarrollismo': ¿Las nuevas coordenadas de acción política de la izquierda latinoamericana? franklin ramírez gallegos	51
El desafío de la unidad Juan Cuvi	57
Democracia y sociedad mundial: reflexiones desde la socialdemocracia Christoph Zoepel	62

Hacia un nuevo socialismo democrático	68
Xavier Buendía Venegas	

DEBATE SOBRE LA NUEVA CONSTITUCIÓN

Las izquierdas y la constituyente	71
Francisco Muñoz J.	
Hacia una nueva inserción en el contexto global y regional	75
Pablo Andrade	
Hacia un nuevo esquema de regulación económica: re-definición del papel regulador del Estado	80
Pedro Páez	
Pobreza, inequidad social, empleo y desarrollo: propuestas para la constituyente	86
Carlos Larrea	
Encuentro Internacional “Experiencias Constitucionales en América Latina”	92
Néstor Raúl Correa	
La constituyente y la nueva constitución	98
Julio Cesar Trujillo	
Los retos de la próxima Asamblea Nacional Constituyente en torno a las definiciones del nuevo ordenamiento jurídico nacional	103
Diego Pazmiño V.	
Las mujeres ecuatorianas, la constituyente y la constitución	109
Rocío Rosero Garcés	
Una propuesta a la asamblea desde las mujeres autoridades locales	114
Margarita Carranco	
Propuesta de la Confederación de Trabajadores del Ecuador	119
CTE	

Democracia y sociedad mundial: reflexiones desde la socialdemocracia

Christoph Zoepel*

Las crecientes interrelaciones sociales, económicas y políticas entre los Estados son parte de ese profundo cambio actual en las relaciones mundiales que llamamos globalización. Más allá de las posturas de sus defensores y de sus adversarios, la globalización es un hecho histórico. En este artículo planteo una posición política frente a este desarrollo global contemporáneo. ¿Es posible que en medio de la globalización la convivencia entre los seres humanos sea más libre, justa y pacífica, y que su relación con el medio ambiente sea ecológicamente sostenible?

I.

La globalización se refiere, básicamente, al desarrollo de la humanidad hacia la gestación de una sociedad mundial. Este desarrollo ha ocurrido, sobre todo, por la diseminación de las tecnologías digitales de la información a partir de los últimos decenios del siglo XX y también por el aumento de la población mundial. Ésta pasó de 2 500 a 6 500 millones desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. En este contexto, la experiencia de vida de la mayoría de la población, en todas las regiones

del mundo, está marcada por una migración permanente. Junto a este carácter transfronterizo, la sociedad mundial se ha convertido en una sociedad de la información y del conocimiento, donde la integración social se establece a través de la adquisición de conocimientos. Hasta ahora, los principales beneficiarios de esta evolución son los dueños de capital. A través de su control de los mercados

La socialdemocracia propone estructurar la globalización con una política democrática. La globalización no es, necesariamente, neoliberal.

financieros interconectados globalmente, aprovechan las oportunidades de la tecnología de la información para fines especulativos. El vórtice así generado puede absorber Estados enteros (Argentina y México ya lo experimentaron).

La socialdemocracia propone estructurar la globalización con una política democrática. La globalización

no es, necesariamente, neoliberal. La democracia social es una concepción sociopolítica que vincula la democracia con la justicia social (siempre y cuando existan condiciones que faciliten un desarrollo pacífico). Desde hace más de cien años, los socialdemócratas han venido luchando en muchos países del mundo a favor de la libertad, la justicia y la paz. En términos de política social, esto se traduce

en trabajar por la reducción de la desigualdad de la distribución de los ingresos y patrimonios, y exigir educación y salud para todos. Adicionalmente, desde finales del siglo pasado, esta lucha también ha incluido en su agenda la sostenibilidad ecológica. Los socialdemócratas reconocieron, también hace más de cien años, la necesidad de las interrelaciones internacionales y, precisamente por ello, cooperan a nivel mundial.

La democracia social surgió como movimiento político en Europa durante el siglo XIX y se transfirió paulatinamente a otras regiones después de la Segunda Guerra Mundial. Este traslado ocurrió, principalmente, hacia la India: la mayor democracia mundial en número de habitantes, con el mayor partido socialdemócrata (el partido Congreso, cuyos líderes principales fueron Nehru y los Gandhi). Por otra parte, la democracia social también se transfirió a Latinoamérica y África al término de la colonialización.

Durante el siglo XX, la socialdemocracia se constituyó como izquierda democrática en una competencia político-ideológica ante el comunismo, es decir, la izquierda no democrática. La diferencia fundamental entre la socialdemocracia y el comunismo radicó en el modo de encarar esta cuestión: ¿es compatible la integración social de la sociedad con los derechos humanos y la democracia? En 1989 la socialdemocracia salió victoriosa frente al comunismo en Europa. Antes de esta victoria, los partidos de izquierda, y esto también en Latinoamérica, podían ser fácilmente estigmatizados de comunistas. Sin embargo, esta discriminación, sobre todo después del final de la Unión Soviética en 1989, no pasa de ser una difamación.

La socialdemocracia busca conservar y difundir su modelo en la sociedad mundial. Particularmente, plantea alcanzar la integración social a tra-

vés de la estabilidad social y la democracia. La alternativa, buscar la integración social defendiendo identidades excluyentes (fundadas en la pertenencia irreductible a una nación o a una religión), no permite una estabilidad social permanente. Su fracaso lleva a guerras contra otras naciones o religiones, a la opresión interna, y a revoluciones o guerras civiles como respuesta. En casi todo el continente americano no se ha alcanzado la integración social. Esto ha implicado la militarización de la política exterior de los EEUU y sus consecuencias: intervenciones en Latinoamérica, en Iraq, y la guerra contra el terrorismo islámico. En la región, este tipo de política ha originado guerras civiles (sobre todo en América Central, pero también en América del Sur), y las narco-guerras desatadas en Colombia y sus alrededores. La guerra entre Ecuador y Perú también debe ser vista en este contexto.

En su XXII Congreso, celebrado en São Paulo en el año 2003, la Internacional Socialista acordó sus concepciones de políticas en la sociedad mundial. Allí se acordaron valores y objetivos, estrategias políticas, y se identificaron las instituciones globales necesarias para implementar estas estrategias. Los tres principios socialdemócratas rectores, descritos a continuación, son el desarrollo sostenible, los derechos humanos y la democracia.

Desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible exige una política ecológica global. La primera tarea es evitar la catástrofe climática. En este sentido, la sociedad mundial deberá concentrarse en la utilización de fuentes renovables de energía. América Latina y Ecuador podrían desempeñar un papel decisivo en este proceso.

Por otra parte, el desarrollo sostenible exige un desarrollo económico-político dentro de un orden

* Ex subsecretario de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, ex diputado del Parlamento de la República Federal de Alemania y ex ministro del Estado Federado de Renania del Norte/Westfalia. Este artículo se basa en una ponencia del Dr. Christoph Zoepel para el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)/Friedrich Ebert Stiftung (FES) presentada el día 12 de abril del 2007 en Quito.

económico global. Para esto se requiere regularizar los mercados financieros, controlar las empresas transnacionales, y garantizar tanto normas laborales básicas como mercaderías públicas globales financiadas a través de impuestos globales.

El desarrollo sostenible, por último, implica la defensa de la justicia social a escala global. Deberá alcanzarse mediante la implementación de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pues éstos constituyen un horizonte amplio de políticas de desarrollo global. En este sentido, es necesario concentrarse en reducir a la mitad la pobreza extrema, garantizar la educación primaria en todo el mundo y regular ampliamente las deudas de los países en desarrollo.

Derechos humanos

Al comienzo del siglo XXI, la defensa de los derechos humanos va de la mano con la 'seguridad humana', una concepción aplicada por las Naciones Unidas desde 1994. La seguridad humana integra varios problemas políticos vinculándolos con la seguridad transnacional e interna, con el desarrollo político, económico y del medio ambiente y también con el derecho a la libre expresión. Los derechos humanos definidos únicamente como la defensa contra el acoso por parte del Estado no sirven si, por ejemplo, la seguridad del individuo está expuesta a violencia en la vida diaria. La anterior dimensión limitada de los derechos humanos ha sido sobrepasada, durante mucho tiempo, en las islas democráticas y de bienestar de Europa. Incorporar la noción de seguridad humana es el reto primordial para muchas regiones y países del mundo, incluyendo a los países latinoamericanos.

Por otro lado, los derechos humanos implican la promoción de la integración social a través de la educación. Debido a que la sociedad mundial se ha

transformado en una sociedad de la información y de conocimientos, el derecho a educarse, empezando por el derecho a aprender a leer y escribir, es fundamental para la vida humana. Cada analfabeta en este mundo es un escándalo humanitario. Las posibilidades de lograr algo en la sociedad mundial radican en el uso del conocimiento. Esto es válido para cada individuo, ciudad y país –sobre todo en el contexto del desarrollo económico y de la competencia justa.

Como un tercer punto, los derechos humanos significan respeto a la identidad cultural. La sociedad mundial no debe igualar las diferencias culturales, sino respetarlas como derechos humanos. Esto sólo puede funcionar si las personas de diferentes identidades se respetan mutuamente y aprovechan las posibilidades de enriquecerse mutuamente. Estas normas básicas son válidas tanto para cristianos, musulmanes y judíos, como para blancos, negros e indígenas. El respeto de la identidad cultural y la diversidad también exige la rehabilitación de pueblos o etnias oprimidas en el pasado o en la actualidad. Los europeos inmigrados a América y sus descendientes tendrán que aceptarlo.

Democracia

La democracia en la sociedad civil significa 'buen gobierno'. Para estar a la altura de los desafíos de la globalización, el buen gobierno debe ser efectivo, democrático y basarse en el Estado de derecho. El Estado para unos pocos, o bien, el Estado corrupto, no es compatible con la democracia.

La democracia en la sociedad civil también significa transparencia para todos los que quieran entender las decisiones y desarrollos políticos. Esto exige tanto un compromiso de la sociedad civil por permanecer despierta frente a múltiples áreas de la

vida social, como el valor y el derecho de consultar y criticar al Estado. Este punto se vincula con la garantía de la participación del ciudadano, con amplios derechos democráticos, en las elecciones y en partidos políticos representativos. Por último, otra garantía básica de la democracia es que los parlamentos aprueban leyes y controlen al gobierno.

Para que se puedan celebrar elecciones democráticas, se necesitan alternativas políticas formuladas y representadas por partidos políticos. Muchas veces, esta alternativa es nombrada bajo las rúbricas 'izquierda o derecha'. La alternativa socialdemócrata o de la izquierda democrática, como hemos señalado, es el concepto de la integración social. La socialdemocracia compite entonces con partidos que no se basan en la integración social, sino en formas tradicionales de la integración orientadas a asegurar los privilegios de los ricos. El mundo ha aprendido que el neoliberalismo no conduce a la integración social y que, más bien, aumenta la desigualdad. Esto también es cierto para los EEUU. Por eso, la administración republicana de ese país une su política económica neoliberal con conceptos neoconservadores y unilaterales.

II.

Las mayores diferencias entre los Estados de este mundo se relacionan con los distintos niveles en la garantía del derecho social o la integración social. La integración se puede medir a través del índice de Gini. Si este indicador adquiere el valor 0, entonces existe igualdad perfecta, y si tiene un valor de 100 existe desigualdad perfecta. Los Estados de Europa

y Japón tienen un valor de, aproximadamente, 30 puntos en el índice de Gini. Los EEUU y China, los dos Estados más poderosos del mundo, tienen un valor de 40.8 y 44.7 respectivamente. Por su parte, Latinoamérica en general tiene el valor más injusto del índice de Gini (más de 50 en la mayoría de los casos). Guatemala es el ejemplo extremo: aproximadamente 60 puntos. Ecuador, con 43.7 puntos, está en una posición relativamente favorable. Sobre todo por razones histórico-económicas, resulta problemático comparar a Latinoamérica con Europa. Sin embargo, la comparación con India (la democracia con mayor población en el mundo) puede ayudar. Allí el índice de Gini tiene un valor de 32.5. Por otro lado, el país que ha unificado de la mejor forma desarrollo y justicia social es Corea del Sur. Ni los EEUU ni China deberían servir como ejemplo para Latinoamérica. La India o Corea del Sur aparecen más bien como modelos a anular.

El proyecto de garantizar la integración social tiene una escala global. Las sociedades de hoy necesitan de instituciones políticas globales. Tales instituciones representarían el nivel superior de un sistema político mundial multi-estratificado en los niveles global, regional y estatal. En cuanto al nivel global, las instituciones se desarrollan en el sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, las Naciones Unidas requieren de reformas que asuman ciertos desafíos importantes. El Consejo de Seguridad no puede ser legitimado democráticamente si, por ejemplo, la democracia con mayor cantidad de habitantes, India, no es representada. Asimismo, la representación de Latinoamérica, África, el Medio

El proyecto de garantizar la integración social tiene una escala global.

¹ Si consideramos que la población mundial es de 6.54 mil millones y que 1.32 mil millones viven en China mientras que 1.12 mil millones viven en la India, integrar ambos Estados resultaría en un enorme desequilibrio. Sólo India y China serían más grandes que cualquier otra región.

Oriente y Asia del Suroriente tiene que ser democrática. Por otro lado, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debe ser complementado por un segundo consejo que se dedique a temas económicos, sociales y ecológicos. Es necesario crear un consejo de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible. Por último, las organizaciones internacionales de finanzas también deben ser reformadas para que todos los seres humanos y sus Estados sean representados equitativamente.

En cuanto al nivel regional, un sistema político multilateral y separado por poderes necesita de regiones integradas con capacidad de acción. La gran mayoría de Estados pequeños no pueden, por sí solos, contribuir en mayor grado. Las regiones, sin embargo, deberían ser equilibradas según la cantidad de habitantes, el poder económico y el tamaño del territorio. El fundamento para crear y fortalecer este nivel organizativo son las estructuras globales y geopolíticas existentes. La Unión Europea elogia sus méritos acerca de la integración regional: a partir del primero de enero del 2007, tiene 27 Estados miembros con aproximadamente 479 millones de habitantes. Sin embargo, si América Latina y el Caribe se constituyera como región, ésta tendría 569 millones de habitantes (90 millones más que Europa). Tanto Europa como Latino-américa tienen problemas de integración con algunos Estados pequeños en las periferias, en América Central y en los Balcanes Occidentales, respectivamente. Por otro lado, los EEUU constituyen únicamente una región de 300

A partir de la elección de presidentes anti-neoliberales de izquierda en muchos países de este continente, el público alemán mira con gran interés hacia América Latina. Los observadores objetivos confirman que las elecciones se desarrollaron basadas en normas del Estado de derecho y que, por lo tanto, tienen legitimación democrática.

millones de habitantes. Pero su poder económico es sobresaliente. La asignación de México, con 108 millones de habitantes, depende del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). Tanto el NAFTA como el Tratado de Libre Comercio de América Central (CAFTA) dificultan la asignación de América Central.

Los países pequeños, en general, son un problema para la estabilidad de las regiones. Esto responde, muchas veces, a los intereses de grandes países. Tal es el caso, por ejemplo, en

Latinoamérica o en Europa Oriental.

Asimismo, los Estados pequeños son un problema para la integración de África (con 925 millones de habitantes en 54 países).

III.

A partir de la elección de presidentes anti-neoliberales de izquierda en muchos países de este continente, el público alemán mira con gran interés hacia América Latina. Los observadores objetivos confirman que las elecciones se desarrollaron basadas en normas del Estado de derecho y que, por lo tanto, tienen legitimación democrática.

También es legítimo modificar las constituciones. Sin embargo, una constitución democrática debería ser concebida para siempre.

En este contexto regional, la libertad de expresión (uno de los hitos de la política de derechos humanos) debe ser conservada. Irrespetar esta libertad es una hipoteca que pesa sobre la política de Fidel Castro en Cuba. Si los presidentes de los

países latinoamericanos elegidos democráticamente mantienen relaciones con Estados antidemocráticos, deberían aclarar la diferencia entre sistemas democráticos y sistemas autoritarios. El objetivo de la política socialista en América Latina es legítimo. Pero el socialismo siempre tiene que pronunciarse a favor de la democracia. Inclusive el Papa Benedicto declaró como útil el socialismo democrático en un mundo que conoce los valores sociales.

La perspectiva socialdemócrata puede ser resumida en los siguientes puntos:

- a) La integración regional de América Latina es necesaria. Las demandas unipolares de los EEUU sólo se pueden contrarrestar si se impulsa la integración regional.
- b) En conjunto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el MERCOSUR y la CAN, la integración regional debería ser ampliada por normas laborales básicas.
- c) Los Estados latinoamericanos requieren de un sistema de impuestos eficiente para realizar las tareas de la integración regional. No existe ninguna razón por la que los impuestos en relación con el ingreso individual sean menores a los de los EEUU. Modificando la base impositiva, la ayuda al desarrollo se podría utilizar, exclusivamente, para la educación y la reducción de la pobreza.
- d) La integración social de todos, sobretodo de los pobres, a través de la educación es un aspecto

central. Cada niño debe cumplir, por lo menos, la educación básica (esto es, 8 años de escolaridad). Este desafío debería ser el núcleo de la cooperación de desarrollo con Europa.

- e) La realización de los derechos humanos requiere de la aceptación de una sociedad multiétnica y multicultural.
- f) Las fuentes de energía renovable de América Latina y especialmente del Ecuador (concretamente la energía hidroeléctrica y geotérmica), deben ser aprovechadas para reducir la dependencia del petróleo y mitigar la pérdida de bosques de difícil regeneración. De modo general, es un hecho que el consumo de energía per cápita de los Estados norteamericanos y europeos occidentales no puede ser practicado en el mundo sin causar gravísimos cambios climáticos. Por ello, una reducción del consumo de energía es un mandato ecológico que permitirá a los países con recursos energéticos conservar por más tiempo sus riquezas naturales y reducir daños ecológicos, como la tala de bosques, mediante el cultivo de su propia biomasa.
- g) Los demócratas de la izquierda de los Estados latinoamericanos deberían cooperar de forma institucional, ganar a los grupos sociales hasta ahora excluidos y trabajar estrechamente con las fuerzas de la sociedad civil.